

ANTONIO CILLERO ULECIA

CALLADO PADECER

POESIAS



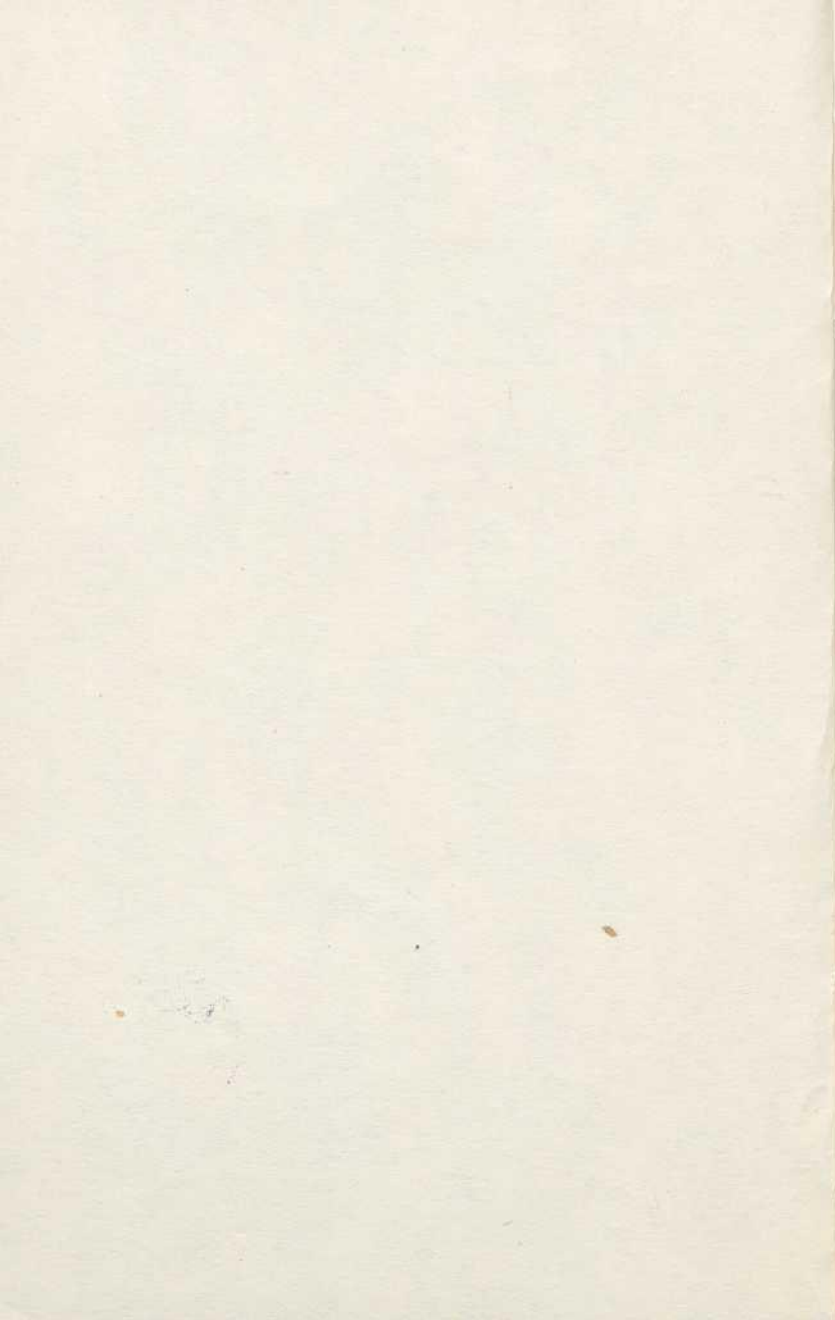
(1970-1976)

C. 38.402

B

233





ANTONIO CILLERO ULECIA

CALLADO PADECER

POESIAS

R/12.442



(1970-1976)

*Edita: Editorial Ochoa - Dres. Castroviejo, 19 - Logroño -
ISBN 84-7359-048-1*

*Imprime: Gráficas Ochoa - Dres. Castroviejo, 19 Logroño
Dep. Legal LO - 45 - 1977*

CORRUPCION GENERAL

«Faltó el misericordioso de la Tierra,
y ningún hombre hay recto entre los hombres:
todos acechan a la sangre; cada cual
arma red a su hermano».

MIQUEAS (Cap. 6)

MAL GANADO LLEVO

Yo soy pastor que lleva por rebaño:
fatigas, penas, duelos y quebrantos.
No puedo con ellas, son tantas, tantos...
que escapando a mi control me hacen daño.

No soy de esos que dicen a fin de año:
"vida nueva". Mi vida es sobresaltos,
cabrió descarriado sobre cantos
que no obedecen palo ni al engaño.

Quebranto que muere, pena que nace.
Fatiga vencida, duelo a la vista
para hacer del pastor viva tortura.

Este luchar y luchar me deshace,
agotando mis fuerzas me despista
y me colma de hieles la andadura.

NO LO SE

Lo que haya de venir aquí lo espero.
Lo que haya de esperar aquí lo aguardo,
que mi vida es mía, mío cuanto ardo,
sufro y gozo, maldigo o desespero.

No sé si estoy por gusto en este albero
donde busqué la lid en juego tardo;
no sé si esto es clavel o si es un cardo
que me empuja a la umbría y al otero.

No me achico al dolor que me agiganto,
si el dolor me lo pone la injusticia
del violento que manda mientras reza.

No me aflige el silencio, ni el quebranto
de un vivir eclipsado y sin codicia,
mientras brille la paz en mi cabeza.

EL MAL ENCUENTRO

En el abrupto monte de Tobía
un domingo de abril tuvo "la suerte"
de escapar de la garra de la muerte
una zurita que el azor rendía.

Entre el azor y el hombre, al hombre fía
la paloma su vida dulcemente,
y el hombre goza con aquel presente
que del cielo a la mano le venía.

Presto juzga el ave que ha sido en vano
tirarse hasta los pies del ser humano
buscando protección a su celada.

Baja presa, dolida y con jadeo,
para ser enseñada cual trofeo
y esa noche... la comerán asada.

NO A LA VIOLENCIA

¿Qué fue de aquella tierra tan abierta
al genio libre y noble de la raza,
que no aceptó jamás una mordaza
ni permitió cerrojos en su puerta?

¿En qué vino a parar aquel alerta,
custodio liberal de limpia traza,
que no aguantó cadenas ni la maza
que lleva aquel que dicta por su cuenta?

Pobre pueblo sin voz y sin resuello
porque una espada colocada al cuello
te advierte que gobierna la violencia,

que tus hermanos yacen sin motivos;
que no habrá paz por los muchos cautivos,
y que ha roto la vida en convivencia.

HOMBRE DE BIEN

Este dolor que sin cesar me quema.
Este puñal que nace del progreso
se me clava incesante, me hace preso
como va del anillo rica gema.

Este dolor que llevo sin quererlo
y aguantarlo me alivia la andadura,
si maquila sonrisas y dulzura
crece al hombre que lucha para serlo.

Que no es poco, señor, en estos tiempos
vivir al margen de la hipocresía
siendo libre de trampas y dictados.

Aguantar injusticias, contratiempos,
y clamar por la paz sin pleitesía
dando ejemplo de bien por todos lados.

CASCARA DE NUEZ

Yo soy la cáscara de nuez que flota
en este tobogán de sube y baja.
El que saca lo peor de la baraja,
un naipe que no encarta y que rebota.

Yo soy bestia de carga. La pelota
que el otro juega. Muñeco de paja
convertido en tea... Odre y tinaja
cargada de explosivos... y no explota.

No sé en verdad si de esto soy culpable,
pero, bien sé, hermano, que, ni resisto
ni quiero ser materia manejable.

¡Ya está bien de hacer papel de listo
en una sociedad tan vulnerable
que necesita la pasión de un Cristo!

MALDITO Y AZOTADO

Con qué placer aquí y allí se mata.
¿Con qué razón se aplica la tortura
al pobre, que navega por bajura
sufriendo el huracán que se desata?

Pagando cuanto el fuerte desbarata.
Mordiéndose la piel con amargura,
y, sin poder decir: ¡Esto es basura!
¡Justicia vil! ¡Aplicación ingrata!

¿De qué sirve llegar al firmamento
el hombre, figurando ser gigante
si el corazón está metalizado?

¡Repudio cuanto sea crecimiento
a costa del hambriento semejante
que vegeta maldito y azotado!

MAS ME DUELE MIRAR

Más me duele mirar a quien te niega
y fingiendo simula poseerte
que vagar como vago, torpemente,
esperando una luz que nunca llega.

Más me duele la farsa a que se entrega
esa gente que sólo quiere verte
en la Cruz, prisionero, por tenerte
“alabado” de amor... en trampa ciega.

Cómo no ha de dolerme si te llamo,
te llamo desde siempre, como al amo
que el criado le pide su consejo.

Lo que peno buscando Tú lo sabes,
que me ves la intención, aunque no alabes
el cantarte esta copla... por ser viejo.

MI TRAJE ESTA HECHO

En una casa fúnebre cualquiera
mi traje puede estar almacenado,
facilitando el ser presto mercado
y, sobre hombros, lucir parca madera.

Madera que, esperando desespera,
para servir de terno alcanforado,
con relumbrón de torpe barnizado
y cerrajas de fantasmal quimera.

Si el morir es anónimo secreto
que la muerte dicta, yo así respeto
de mi traje no conocer la tienda.

No faltará una voz para ese día,
que reclame el estuche con porfía
yo ignorante de cómo cae fachenda...

NO HALLE PAZ

Yo que buscaba paz a este tormento
que lleva el escritor en su calvario
me refugié en la aldea, solitario,
para que no me castigase el viento.

Ese viento opresor que todo intento
de libertad anula y, al contrario,
se goza del poder más arbitrario
nacido de incivil confrontamiento.

Me duele día a día el latigazo
que la opresión sobre el humilde mueve
para que de su cerco no se salga.

Como ellos yo lo siento y lo rechazo,
soñando mejor brisa que renueve
este aire tan corrupto que me enfanga.

QUE SIRVA ESTO DE EJEMPLO

¡Que nadie ponga el pie sobre esta tierra
que clama libertad desde su entraña!

¡Que la voz calle, y que se entere España
cuanto se oculta aquí desde la guerra!

¡Que sirva esto de ejemplo a quien se aferra
a pasar sobre el pobre la guadaña,
sin importar dolor... ni cuanto daña
al que todo favor se le destierra!

¡Que la palabra diga en mármol pristino
lo que un mal tiempo callaron campanas
y en labios cristianos sus oraciones!

¡Que al cementerio civil clandestino
le traigan claveles tierras hermanas
y aprendan bien esto en otras naciones!

¿QUE LE DIRAS...?

Tú, que me ves a diario por el monte
tan solo y callado, triste y sufrido,
¿qué le dirás a tu perro, pastor,
qué le dirás?...

Tú, que me ves subiendo los oteros,
bajando a las umbrías y ribazos,
sin cazar... sin pescar... sin descansar...
¿qué le dirás?...

¿Qué le dirás a tu perro, pastor,
que me mira y me ladra como a extraño
y, sabiendo que nunca le hago daño
siente terror?...

Si escucharas mi voz que nunca sale,
porque muda y callada es como vale
para no destrozar tanta belleza
me entenderías.

Voy buscando la luz de la justicia.
Voy tratando de oír lo que me niegan
los que ciegos se ufanan con mercar
paz y conciencia.

Voy con mi fe en busca del dictado
que debe estar oculto en las alturas,
porque en el llano sólo hay sepulturas:
Vivos quemados.

Tengo esperanza que hallaré la voz
de alguien que esto hizo en buen momento
y, cuando le oiga, cantaré, pastor,
te lo prometo.

Por eso el perro ladra y tú no entiendes
qué voy clamando por mis soledades.
Te lo diré, pastor: Yo busco y pido
más libertades.

DON QUIJOTE "SOCIALISTA"

Que me perdone el Hidalgo Quijada.
Yo a Quijote le veo socialista,
luchando contra tanto economista
que al pobre lo han llevado a la estacada.

Lo sueño por caudillo, entre la hambreada
miseria de este mundo inconformista,
lanceando al dictador capitalista
que, en nombre de la paz... esgrime espada.

Gritando a los botargas de occidente
que, por tener su sueldo asegurado
la información del hambre les resbala.

Le veo en la ciudad con Rocinante,
parando a la mesnada que ha comprado
un coche que utiliza como bala.

CUIDADO CON ELLA

Como el vidrio en mano que cae al suelo
y contra él se destroza en mil pedazos.

Como la niebla y el sol, que no hay brazos
capaz de retenerlos en su vuelo.

Como el viento y la rosa que, con celo,
prefiere morir por no aguantar lazos
que le apresen, y, siempre son rechazos
un lagrimear de pétalos con duelo.

Así la libertad es un tesoro
que debe cuidarse como oro en paño
por no sufrir del fuerte el latigazo,

que, cuando falta al hombre falta todo,
y, España, que tanto sabe de este daño
cuando se ve libre... se da el trompazo.

YO QUIERO SER ESA NUBE

Yo quiero ser gota de agua
sobre el pico San Lorenzo,
y, desde allí, elegir río
que me meza en su descenso
buscando el agua salada
con el Ebro... o con el Duero...

Yo quiero ser esa nube
que va flotando en el cielo,
para repartir mi llanto
entre el Duero... y entre el Ebro...
que a los dos por igual amo
y les premio con mi riego.

Desde el techo de Castilla
que es Urbión y es San Lorenzo,
yo quisiera ser la nieve
que lleva paz sin esfuerzo.

HAMBRE, GUERRA Y EPIDEMIAS...

¡Cese ya, señor, de una vez por todas
las ambiciones y luchas fratricidas!
De hacerle plinto al segador de vidas
y rey al oro colmándole de odas.

Ya está bien de dispendios y de modas,
de vanidad y clases preferidas,
mientras mueren en tierras maldecidas
millones de seres todas las horas.

Denle cultura y pan al pueblo humilde
y no cañones para embrutecerlos
sembrando el odio para que se maten.

Hagan justicia y paz sin poner tilde,
y dicten libertad sin someterlos
a ser raza inferior desde que nacen.

AQUI LE TENEMOS

Yo no sabré pintar lo que es infierno
con sus llamas, dragones y agonías,
flagelando a los hombres en porfías
que le dictan demonios por gobierno.

No entenderé jamás por qué el infierno
lo han de poner en ultratumbas frías
si éste es su reino, donde tantos días
goza en quitar poderes al averno.

Sin temor al error he de deciros
que yo he visto demonios en persona
gozando de matar al semejante.

Eran tiempos de mando en los vampiros,
con terror en el alma hecha tracoma...
y una zanja sedienta por delante.

ASI VAMOS LOS DOS

Qué suerte tengo para la desgracia
y qué facilidad para la suerte.
Atado a lo imposible, como fuerte;
sorteando el contramano con audacia.

Así vamos los dos. ¡Maldita gracia!
sobre este trampolín de vida y muerte,
con público sin alma, rostro inerte,
que sólo le divierte "la acrobacia".

Así vamos tú y yo, sobre dos naves
que llevan un timón y una bandera
venciendo el vendaval de mi destino.

Así vamos los dos, como dos aves
que buscan conseguir otra frontera
donde haya paz, y no haya más camino.



SE VA ACABANDO TODO

Con este desvivir que nunca cesa
y el avanzar en años que no para
me estoy quedando solo, cara a cara,
citado por la novia que te apresa.

Se fueron mis mayores a la huesa,
porque ello era de ley que así pasara.
Los vecinos que siempre recordara
no existen... ¡Ay! todo esto cuánto pesa.

Amigos, conocidos, escritores,
con quienes yo un día mantuve trato,
todos, todos, aquí y allí han finado.

Se va acabando todo y, los fulgores
del vigor sólo están en el retrato
de quien espera sin gloria ni pecado.

QUIZA SEA INDIGESTO...

Bueno será gusanos que os advierta
que, mi cuerpo, quizá sea indigesto,
pero sabed de cuánto fue compuesto
este esqueleto envuelto en carne muerta:

Ser humilde lo tuve como meta.
Nervioso por saber. Agil. Dispuesto
a por la fama. A la violencia opuesto,
soñándome ideales por mi cuenta.

Como varón cumplí según dictaba
el sexo y circunstancias. Amé al débil
teniéndome por uno más entre ellos.

No tuve vicios. Fui muy raro y, daba,
impresión de ser bueno, por lo hábil
que ante el otro mandaba mis destellos.

CANTARCILLOS

No te importe lo que dice
quien sólo ignorancia tiene.
Las coces y dentelladas
se juzgan por quien las mueve.

.....

Vista desde un otero
¡Qué hermosa la tierra
donde escribió Berceo!

.....

Con lo que yo te he querido
nadie te ganó en fortuna.
Pregónalo porque aprendan
a ser felices a una.

.....

¡Ay, qué pena, qué pena...
tenerlo todo en la mano
y estar de agujeros llena.

.....

Estando en tierra extranjera
bien sabes cuánto lloré.
No me pidas que me vaya
que eso ya, jamás lo haré.

.....

Al Padre Guardián le dije
en Santa María Real,
que me guarde un rinconcito
para mi sueño final...

.....

Las nietas son el seguir,
seguir y seguir soñando.
Creernos que son su madre
cuando tenía tres años.

.....

Compañera de mi vida,
no pases pena por mí;
el retiro que me impongo
hace feliz mi vivir.

.....

Decidme qué pan comísteis
y qué cielo os cobijó,
que, en el día de los muertos,
al cabo de tantos años
tenéis que seguir malditos
y, en tierra de tantas misas,
para los martirizados
no se pide una oración.

.....

Este nadar y nadar
me está rompiendo los remos
y no me deja flotar.

.....

Si será negro mi sino,
que el horizonte se cierra
cuando intento abrir camino.

.....

Qué hermoso fuera el vivir
si el sol y la libertad
no inviernaran por aquí...

.....

Ya no sé, créemelo,
qué papel tengo que hacer
en esta amarga función.

.....

Igual que un espantapájaros
llevo los brazos en cruz.
Muchos ríen de mi sino
pero no te ríes tú.

.....

Al final de mi vivir
habrá una puerta cerrada
que nadie la quiera abrir.

.....

Tanto nombrarla se ha ido
a otra galaxia a reinar.
No quiere sufrir más lodo
la bendita libertad.

.....

Me gusta ser como tú,
y tú así me querías.

Los cambios que yo he sufrido
son los que tú me pedías.

.....

¡Déjame que yo me quemé!...
En el fuego que he encendido
déjame que me condene.

.....

Maldita esta suerte mía
que, por ser yo como quiero
no eres tú como debías.

.....

Qué bien se razona a solas
debajo de los hayedos
o viendo romper las olas.

.....

Quien lo había de decir
que el monte me abrigaría
en este frío existir.

.....

Los plomos y los cerrojos
se volvieron traicioneros,
cuando a la luz de la luna
mataron a los obreros.

.....

No me digas que te duele
algo que no es pasajero.
¿No ves cómo se me clavan
aguijones por el cuerpo?

.....

Sobre la mitad de España
hay un muro de silencio.
Buscan ocultar la sangre
y el muro va enrojeciendo...

.....

Por esta empinada cuesta
llena de mil cachivaches
vamos llegando al morir
salvando zarzas y baches.

.....

Justicia vendrá —si viene—,
para el que pueda gozarla.

Después de romper el cántaro
¿dónde meteréis el agua?...

.....

Les di calor y palabra
de que no les traicionaba.
Cuanto más pasan los años
más estoy donde juraba.

.....

Qué poco voy a pesar
el día que vaya frío
tendido en horizontal.

.....

No me pidas que me olvide
de lo que rompió mi paz.
Mientras los delitos callan,
yo denuncio la verdad.

.....

Cuando bailas a tu nieta
y me miras a la cara
rompemos treinta y tres años
sin desgranar la palabra.

.....

Cuanto más miro a lo lejos
menos diviso la luz.
No sé quién tendrá la culpa
de ver tanta negritud.

.....

Y después de esta función
yo siempre me digo: ¿Qué...?

.....

El caminito del monte
te conduce a donde quieras,
de tí depende la suerte
al elegir la vereda.

.....

El que fue más temido,
dolido muere,
todo el pueblo bendice
virus tan fuerte.

.....

Por trauma de adolescencia
no lo puedo reprimir
que tiemble, cuando me habla,

agradeciendo mi paso
un joven guardia civil.

.....

En todas partes hallé
un palo acondicionado,
para que cayera en él
como gorrión enligado.

.....

Tú me diste una guiñada
y yo te di el corazón.
Te fuiste como si nada,
me quedé vuelto muñón...

.....

Yo no sé por qué será
que, en esta tierra de libres,
nunca vemos libertad.

.....

En los vuelos de tu falda
llevas prendidas mis sienes.
Ni yo sé lo que pretendes
ni tú lo que te conviene.

.....

Eres para mí la fuente
donde me tiro a beber.
¿Qué será de mí si falta
agua que apaga mi sed?

.....

Cuando te veo feliz
el mundo es una esperanza.
Según como tú sonríes
adivino lo que pasa.

.....

Qué bien las cosas se dieron
para amasar estas sangres
que corren desde tan lejos
hermanadas en dos cuerpos.

.....

Qué hermosa la juventud
y qué rápida pasó.
No importa cuanto ha corrido
si estamos juntos los dos.

.....

La vida es como es:
Rodante, breve y amarga
como cáscara de nuez.

.....

En nombre de la justicia
lo sentenciaron.
Hicieron cumplir "su ley":
lo asesinaron.

.....

A ese que todos escupen
ayer era caporal.
¡Las vueltas que da la vida
y con qué saber las da...!

.....

Cuando veo la noche estrellada
siempre me quedo aturdido.
Las galaxias y el espacio
nunca los he digerido.

.....

Si les volvieran la vida
a los huesos que yo tengo
en mi pequeño museo
cómo me maldecirían
por tenerlos prisioneros.

.....

Mi libertad para ser mía
depende de los demás.

.....

Apóyate sin temor
en mis brazos que son tuyos,
que mío es tu corazón.

.....

No hay pueblo más desdichado
que aquel que no diga a gritos
que lo tienen sojuzgado.

.....

Y yo bien que lo sabía
que la juventud se iba,
pero... ¿quién la detenía?...

POBRE CORDERO

Gimiendo está en la cresta de la roca
malherido y triste, doliente y frío,
aquel que, por correr en albedrío
rompió sus patas en carrera loca.

Reseca por el sol su oscura boca
no cesa de balar en el vacío,
llamada que se pierde cabe el río,
donde unas aves visten negra toca.

Yo me figuro que esta pobre criatura
anda buscando a Dios sobre la altura
pidiéndole favor a su tormento.

Y Aquél... ¿dónde está...? ¿Cómo no atiende
privando del festín al que pretende
vivir del débil en todo momento?

DELICIOSO SIGLO XX

Vanidad, orgullosa fantasía,
brusquedad y lucro, gula, violencia,
ambición desmedida, prepotencia,
impiedad astuta y sabia falsía.

Soledad, malhumor, apostasía,
desunión, fracasada democracia,
religión en quiebra, hosca burocracia,
torturas, demagogia, y, pleitesía...

No querer saber nada del que sufre
ni del que a diario por el hambre muere,
mientras su hogar reciba beneficios.

No distinguir la nieve del azufre,
y robar, mientras manda, lo que puede...
si la prensa y la ley le son propicios.

NO SE QUE TENDRE YO...

No sé qué tendré yo, no sé qué tengo
que, cuando intento hacer se viene abajo.
En principio corre, como a destajo,
para acabar de pronto en paso rengó.

Mi desgracia arrancó desde que vengo,
y, conmigo sigue desde el desgajo
materno. Salí un trece ¡Número majo!...
Me tomó cariño y yo... lo mantengo.

Todo lo que erijo se tambalea
como si un terremoto embravecido
gozara tirándomelo en pedazos.

Busco la razón de esta hosca marea
y no puedo hallar otro sentido
que un vivir de amarguras y estacazos.

EL MONTE Y EL FOSO

De tanto como llevo recorrido
tan sólo aquí la libertad encuentro,
que en todo lo demás había un centro
impulsado por el hombre... y corrompido.

Tan sólo aquí, en el monte, yo he sentido
como una vibración: hada o espectro
que me obligó a soltar lo que iba dentro
del pobre soñador desasistido.

A veces la ocasión viene a tentarme
y a la ciudad acudo presuroso
buscando aquel vivir en fiebre loca.

Pero ya no es posible el adaptarme,
y así no cambio el monte por el foso
podrido en heces y en comprada boca.

POR AMIGO TE QUISIERA

(Antonio a Esteban)

Aunque amigo te quisiera,
no sé yo qué duraría
nuestra amistad, si tuviera
que soportar tu valía...

No sé yo, y verte quisiera,
cómo aguantas mis razones
de frustración y quimera
en más de cien ocasiones.

Tú luchaste tierra adentro.
Yo también. Me marché fuera
y no varió mi tormento
ni mejoró la quimera.

Hemos nacido y vivido
en tierra como madrastra,
que, si nos vence el sentido
nos maldice y nos desastra.

Yo quisiera ir a tu lado
para hacerte comprender
que nada aquí se ha cambiado
por fiero y torpe el poder,
que, si inquisición sufriste,
la inquisición no ha cesado,
que todo, como lo viste
va, pero... mecanizado.

Aunque amigo te quisiera,
no sé yo qué duraría
nuestra amistad si tuviera
que soportar tu valía.

LAS DOS ESPAÑAS...

Cansado de la vida, triste y loco,
dolido de esta paz de mi calvario,
hoy he vuelto a envolverme en el sudario
de este soñar por nada al que me aboco.

Y tiemblo al ver mi España, poco a poco,
sacada del concierto humanitario,
que cierra más que nunca su ideario
rugiendo contra un mando frío y tosco.

Me duele ver que todos nos critican
tomándonos por pueblo sin entrañas
que mata mientras vela en oraciones.

Se cierran en pasión, se multiplican
los odios, y no ven que hay dos Españas
bogando en este mar de confusiones.

COMO SI FUERAS MI AMANTE

Si pudiera arrancarte, ¡ay!, si pudiera,
como se hace del cuerpo con la espina
te sacaría, que tú eres mi ruina,
como lo es una amante traicionera,

que lleva tu voluntad prisionera
y, para colmo de mal..., te domina,
jugando con tu amor en cada esquina,
impasible a tu torpe ventolera.

Así me guías tú, por donde quieres
llevando una embajada sin ventura
gozoso de mi pueblo y sus hazañas.

¡Por vida de...! ¡No existen alfileres
capaces de sacar de tanta hondura
este aguijón clavado en mis entrañas!

ROMANCE DEL NAJERILLA

Desde la empinada sierra
bajas corriendo y cantando,
haciendo tajo profundo
y embelleciendo remansos.

¡Qué maravilla de hoces
y qué delicia de campos
faldean tus zigzagueos
entre caliza y picachos!

Los precipicios que bordas
son por tu gracia inocentes,
y, cuando te haces pantano
con tus aguas transparentes
¿quién te gana a ser espejo
de laderas y cañadas,
de cresterías y nubes
y de casas inundadas?...

Tienes todo, Najerilla,
para ser río señero
que viene de eternas nieves
y muere en huertas del Ebro.

A poco que en tí se fijan
tu historia se hace presente
con lo rupestre en las cuevas
y lo romano en el puente.

El señorío y la fe
los llevas en tu canción
que suena a jarchas y a glosas
de la incipiente nación.

Y el silencio de la historia
lo vas cantando y llorando,
cuando pasas por La Granja
y en ella retumban salmos.

Que de Castilla y Navarra
fuiste frontera y bastión,
para acabar riojalteño
por esencia y por tesón.

¡Corre, corre, Najerilla,
y dí al Ebro y el mar,
que este alfoz de su Castilla
ya no es más aquel lugar
de pueblos llenos de vida
en el serrano solar.

Que vienen gentes de fuera
sólo para veranear,
y se van cual golondrina
cuando empieza a otoñar,
dejando triste la sierra,
quedando mudo el hablar.

Quien te puso Najerilla,
¡Dios qué bien te bautizó!
con nombre de hembra en las aguas
y robustez de varón.

Vena que hoy te desparramas
en ramales y sequeros
para hacer huertas las lomas
y jardines los oteros.

Desde la empinada sierra
bajas riendo y cantando,
haciendo tajo profundo
y embelleciendo remansos.

MASCARADA UNIVERSAL

Traigan tintas y paños que, no alcanza,
la existencia que siempre hay detenida,
cuando el pueblo no da giro a su vida
y el que manda vegeta sin mudanza.

Traigan muchas caretas, que la danza
del "ser" o del "no ser" ya está emprendida,
y el podio buscan con fe desmedida
los ediles que ahogaron la esperanza.

Son los mismos y fingen ser extraños
creyendo que el teñido es suficiente
para seguir con "voz" de autoridades.

Se enrolan al futuro a fuer de daños
y les importa nada su inconsciente
cuando hablan de ofrecer más libertades...

MI GLEBA

Con mi copla me voy por donde quiero
aunque nadie la escuche o la entapone.
La escribí con amor y ella me impone
que la dicte al albur como el coplero.

El temblor es la sangre que Cillero
tira al surco sembrado, donde pone
la pasión y el dolor que le carcome
esta horrenda visión de estercolero,

donde todo se mide por su precio,
por su ver y su dar en el comercio
de esta esfera explosiva y cainita.

Yo a mi gleba la riego cuanto quiero,
con paciencia de culto jardinero
aunque llague mi cuerpo de eremita.

ESTE VER Y DUDAR

Este ver y dudar que me atosiga
buscando la razón de mi tormento
¿de dónde vendrá...? ¿Quién lo manda —a cuento—
para que con amor me siga y siga?...

He cogido la zarza y no la espiga
y la espina me clava lento, lento
en las sienes, diciéndome que miento
porque no quiero ver en mi ojo viga.

Así me veo a diario en el cadalso
de mi tragedia y un morir en vilo
buscándole canal a mi riada.

Así pasó la vida, quizá en falso,
haciendo cabrioletas cabe el hilo
del que me niego a caer sobre mesnada.

RECADO ENTREGADO A UNA ALONDRA

¿De dónde vienes, alondra,
a posarte en mi ventana
que eleva cuarenta pisos
sobre el nivel de las playas?

¿Vienes para ser correo?...

Yo te diré lo que pasa:

Navegamos en deriva
otra vez sobre dos aguas,
temiendo todos galerna,
soñando nuevas riadas
que destrocen esta nave
flotada con esperanzas.

Cuéntales sobre el erial
—donde tú a diario les cantas—
que el hilo roto se une
acortando las distancias;
que ayer es hoy en la historia
aunque el temor nos coarta.

Diles, alombra, que, al fin,
todo como un terremoto
se viene pendiente abajo.
Que el pueblo toma poder
y el genio ha resucitado,
pero... en tierra de violentos
se teme por huracanes
que al hilo tengan cortado.

MI PLUMA ES MI ARMA

Es mi pluma mi lanza y mi condena.
La fuerza noble con que yo me bato,
La que me da valor y me hace grato
este luchar por nada en tosca arena.

La que de gozo sin querer me llena
o, por ella paso, a veces, mal rato,
cuando la injusticia me trae rebato
y escribo en rojo tras romper mi vena.

Cuando hastiado estoy de tanta gangrena
que carcome al mundo sin paz, qué pena,
va y me consuela volcando ilusiones,
y me hace escribir en loca cadena
por calmar la sed de esa gente buena
que a distancia lee mis cavilaciones.

A poco que en tí se fijen
tu historia se hace presente
con lo rupestre en las cuevas
y lo romano en el puente.

El señorío y la fe
los llevas en tu canción
que suena a jarchas y a glosas
de la incipiente nación.

Y el silencio de la historia
lo vas cantando y llorando,
cuando pasas por La Granja
y en ella retumban salmos.

Que de Castilla y Navarra
fuiste frontera y bastión,
para acabar riojalteño
por esencia y por tesón.

¡Corre, corre, Najerilla,
y dí al Ebro y el mar,
que este alfoz de su Castilla
ya no es más aquel lugar
de pueblos llenos de vida
en el serrano solar.

Que vienen gentes de fuera
sólo para veranear,
y se van cual golondrina
cuando empieza a otoñar,
dejando triste la sierra,
quedando mudo el hablar.

Quien te puso Najerilla,
¡Dios qué bien te bautizó!
con nombre de hembra en las aguas
y robustez de varón.

Vena que hoy te desparramas
en ramales y sequeros
para hacer huertas las lomas
y jardines los oteros.

Desde la empinada sierra
bajas riendo y cantando,
haciendo tajo profundo
y embelleciendo remansos.

MASCARADA UNIVERSAL

Traigan tintas y paños que, no alcanza,
la existencia que siempre hay detenida,
cuando el pueblo no da giro a su vida
y el que manda vegeta sin mudanza.

Traigan muchas caretas, que la danza
del "ser" o del "no ser" ya está emprendida,
y el podio buscan con fe desmedida
los ediles que ahogaron la esperanza.

Son los mismos y fingen ser extraños
creyendo que el teñido es suficiente
para seguir con "voz" de autoridades.

Se enrolan al futuro a fuer de daños
y les importa nada su inconsciente
cuando hablan de ofrecer más libertades...

MI GLEBA

Con mi copla me voy por donde quiero
aunque nadie la escuche o la entapone.
La escribí con amor y ella me impone
que la dicte al albur como el coplero.

El temblor es la sangre que Cillero
tira al surco sembrado, donde pone
la pasión y el dolor que le carcome
esta horrenda visión de estercolero,

donde todo se mide por su precio,
por su ver y su dar en el comercio
de esta esfera explosiva y cainita.

Yo a mi gleba la riego cuanto quiero,
con paciencia de culto jardinero
aunque llague mi cuerpo de eremita.

ESTE VER Y DUDAR

Este ver y dudar que me atosiga
buscando la razón de mi tormento
¿de dónde vendrá...? ¿Quién lo manda —a cuento—
para que con amor me siga y siga?...

He cogido la zarza y no la espiga
y la espina me clava lento, lento
en las sienes, diciéndome que miento
porque no quiero ver en mi ojo viga.

Así me veo a diario en el cadalso
de mi tragedia y un morir en vilo
buscándole canal a mi riada.

Así pasó la vida, quizá en falso,
haciendo cabrioletas cabe el hilo
del que me niego a caer sobre mesnada.

RECADO ENTREGADO A UNA ALONDRA

¿De dónde vienes, alondra,
a posarte en mi ventana
que eleva cuarenta pisos
sobre el nivel de las playas?

¿Vienes para ser correo?...

Yo te diré lo que pasa:

Navegamos en deriva
otra vez sobre dos aguas,
temiendo todos galerna,
soñando nuevas riadas
que destrocen esta nave
flotada con esperanzas.

Cuéntales sobre el erial
—donde tú a diario les cantas—
que el hilo roto se une
acortando las distancias;
que ayer es hoy en la historia
aunque el temor nos coarta.

Diles, alombra, que, al fin,
todo como un terremoto
se viene pendiente abajo.
Que el pueblo toma poder
y el genio ha resucitado,
pero... en tierra de violentos
se teme por huracanes
que al hilo tengan cortado.

MI PLUMA ES MI ARMA

Es mi pluma mi lanza y mi condena.
La fuerza noble con que yo me bato,
La que me da valor y me hace grato
este luchar por nada en tosca arena.

La que de gozo sin querer me llena
o, por ella paso, a veces, mal rato,
cuando la injusticia me trae rebato
y escribo en rojo tras romper mi vena.

Cuando hastiado estoy de tanta gangrena
que carcome al mundo sin paz, qué pena,
va y me consuela volcando ilusiones,
y me hace escribir en loca cadena
por calmar la sed de esa gente buena
que a distancia lee mis cavilaciones.

ELLOS Y SUS VIVENCIAS

Me domina el campo porque en él veo
todos nuestros hechos y sus vivencias.
A los grandes genios con sus sapiencias
bordoneando versos en su bureo.

Siento a Vigila, y al mester Berceo
llevando a cuaderna limpias conciencias.
A Gómez Manrique con sus dolencias,
y al Arcipreste en rural pendoneo.

La picaresca me llena de luz
con personajes que corren lugares
sacándole al campo justo testimonio.

¡Cervantes! ¡Fray Luis! ¡San Juan de la Cruz!
cantando a Natura como sus pares:
Miguel Hernández... Lorca... y Don Antonio.

LA FUERZA BRUTA

Si verme aborrecido es tu conquista
porque verdad diga y ella te duele
mientras que viva y pueda haré que vuele
cuanto a la mano la razón le dicta.

No se calla por fuerza pluma invicta,
ni taponan parches lo que mal huele.
Con el "orden y mando" nunca suele
dormir en paz el torpe triunfalista.

Se calla el justo a la verdad asido
rumiando en su destierro los enojos
que le convierten en metal bruñido.

Del que escribe no hieras más sus ojos,
reconoce que siempre está asistido
de unas razones puras, sin abrojos.

CALLADO PADECER

Lo cómodo es decir: "allá cuidados"
y, cada cual que viva como quiera.
No ver al hombre ser cordero y fiera.
No ver las llagas ni a los humillados.

Lo cómodo es no ver aniquilados
aquí y allá donde violencia impera.
Vivir a lo botarga y, a la espera,
de ser rector de un pueblo de frustrados.

Lo fácil es decir que "uno no es nada"...
Que todo marcha mal y hay que dar palo
al pobre que protesta y da que hacer.

Lo bueno ya vendrá tras la invernada,
de la opresión que dieron por regalo
al cristo del callado padecer.

POR TIERRAS DE LA MANCHA

Todo español se precia de Quijote
porque el hidalgo es médula de España,
trigo candeal que nutre y no cizaña,
hombre de bien y nunca monigote.

Desde los calcaños hasta el cogote
blasonamos de tí y de tanta hazaña
buscada a posta, contra la maraña
del astuto, la opresión y el azote.

Pero es preciso conocer con gana
dónde Cervantes puso en pie a su Hidalgo
rumbeando por Alcázar o El Toboso,

ver gigantes en Campos de Criptana,
hablar con Sancho y Maritornes algo
por tierras de Ruidera o Tomelloso.

ESPAÑA PARA TODOS

Embriagado de tanta historia y arte
he dejado atrás Córdoba y Granada,
el summum de lo arábigo; la estrada
que ciega; el gozo de ser y soñarte

español. ¡Qué país desconcertante!
Qué maravilla esa Sevilla izada
sobre un Guadalquivir que fue avanzada
y archivo de un gran mundo apabullante.

El día que el manejo de las riendas
del carro del poder sean sinceras
y el séptimo se cuide con decoro,

no necesita España componendas
para que todo el pueblo sin barreras
conozca como debe su tesoro.

HERIDO ESTOY

Marcado estoy y no por culpa mía ,
que fue la guerra quien me cercenó,
con herida que nunca se cerró
y así el dolor perenne manaría.

Mi adolescencia se rompió aquel día
en que un hombre a otro hombre le mató,
tras el odio mezquino que escupió
revanchismos cainitas a porfía.

Desde entonces soy hombre sin sosiego
que, de pedir justicia no me canso
para aquel que cayó a palo de ciego.

Ni se cura la herida ni hay remanso
para esta sociedad en que navego
que mata sin dolor y sin descanso.

YO TE LLEVE MI HOMENAJE

Por la cuesta de Gomeles
en una noche otoñal
te busqué y no te encontraba.
¿Dónde estabas, Federico...
quién te ocultó en tu Granada?

Lloraba el Generalife...
Lloran las fuentes... ¡Lloraban,
lágrimas del pueblo libre
que a Federico reclaman!
¿Dónde te guardó esa noche
que te abrasó la palabra?...

Subí a la torre La Vela
y le pregunté a Granada
—cegada en luz y misterio—
por tu pluma hecha pedazos
en noche tan desdichada,
y, aunque todos los sabían,
cuarenta años de silencio
hacen que enmudezca el habla.

Tu Alhambra me ha vuelto loco
con su embrujo de arabescos,
pero está pobre de tí
porque ya no escribes versos.

Y, tanto en el Albaicín
o el Sacromonte gitano
preguntan por Federico,
por el cuerpo del poeta
que nadie consigue hallarlo.

Me llegaré hasta la sierra!
¡Preguntaré a los serranos
si oyeron aquella noche:
motores... blasfemias... cantos...!
¡Cantos y dolor se unieron
para cristianar barrancos!

.....

Con temor entre los labios
me dijeron dos ancianos
que, "camino de Alfacar,

donde hace el camino curva
yo te puedo imaginar...".
Y no te hallé, Federico,
no te vi, pero, el barranco,
triste y hosco, solitario,
a su paso por el puente
me hablaba de tu calvario.

Hay terrenos que denuncian
la tragedia sin cesar
y ese trozo me gritaba:

¡Aquí fue!... ¡No sigas más!
(La tierra roja denuncia
que el crimen se cometió

buscando la impunidad,
por gentes vacías de alma,
entre Víznar y Alfacar).

HORMIGA, VIENTO, RIO.

Mi vida fue como una gran batalla
tratando de vencer al cruel destino,
el que buscando torcer mi camino
ponía en todo ataque fuerte valla.

En cada lance quise dar la talla
del español decente, pero, mi sino
me hizo ver, que, lo humano y lo divino
se han unido por ver si se me acalla.

No ceso de ser libre, que es lo mío,
y de pedir justicia a manos llenas
para una sociedad que está oprimida.

Como ella soy: hormiga, viento y río,
que sigue y sigue, tras romper cadenas
que traigan la victoria merecida.

ESTAN BAJANDO LOS CIERZOS

Poco a poco, poco a poco,
como pesada cortina
que aleja los años mozos
haciendo el vivir sombrío...
ESTAN BAJANDO LOS CIERZOS.

Las barrancadas de hayedos
y las laderas rocosas
con tomillares y espliego
no se ven, ya no se ven...
ESTANDO BAJANDO LOS CIERZOS.

Tristes se quedan los montes
muriendo con la otoñada.
Al ver que cambian los vientos
los pájaros ya no cantan...
ESTAN BAJANDO LOS CIERZOS.

Como los robles y brezos
que, al comenzar la invernada,
agonizan en hogares
y traen dolor a los huesos...
ESTANDO BAJANDO LOS CIERZOS.

Así dicen los serranos
cuando las nieblas descienden,
y van achicando espacios...
y van reduciendo esfuerzos...:
ESTAN BAJANDO LOS CIERZOS.

Damos fin al libro con un
cálido recuerdo a Lope de Vega
y tomamos un cuarteto suyo para
decir como él dijo:

*"Versos de amor, conceptos esparcidos
engendrados del alma en mis cuidados,
partos de mis sentidos abrasados,
con más dolor que libertad nacidos"*.

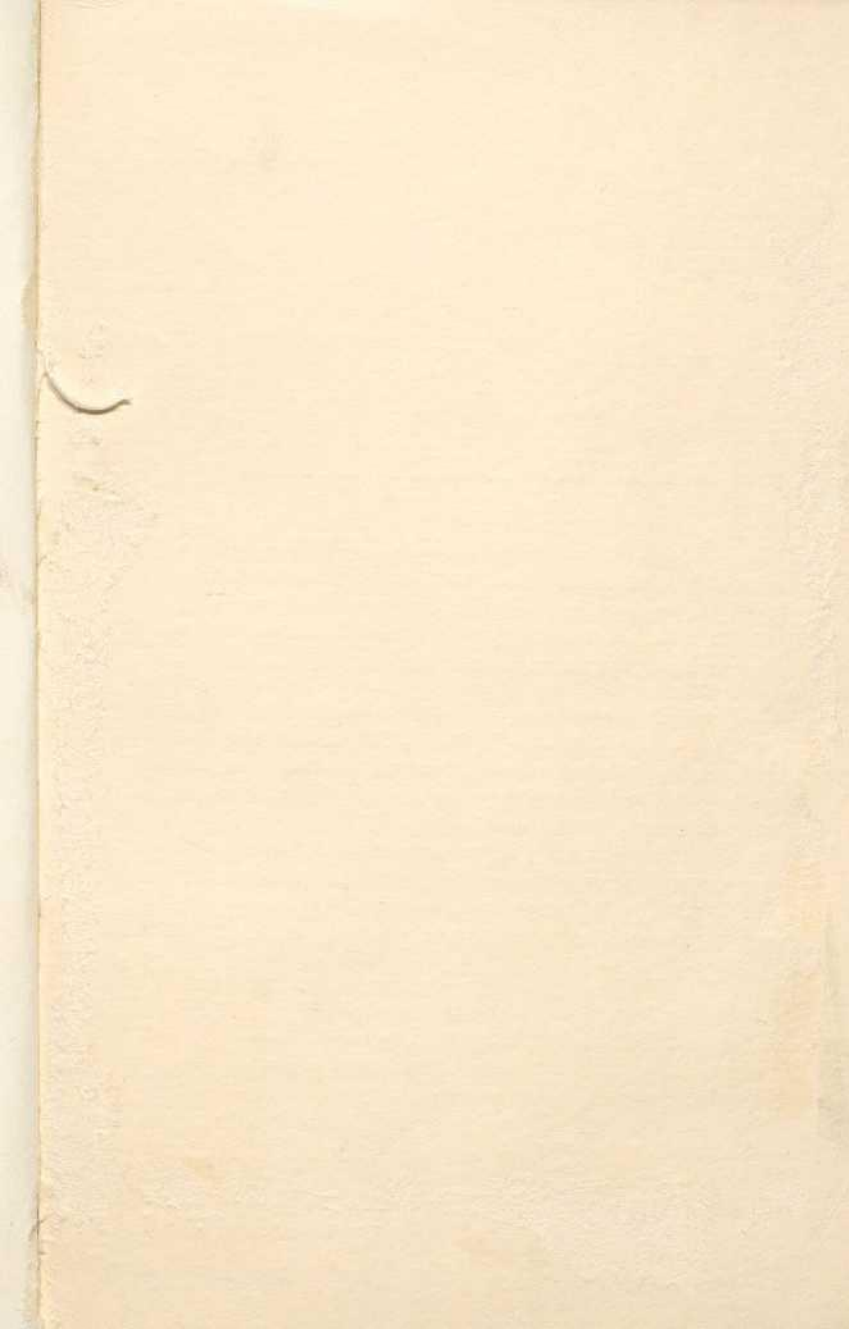
F I N

1970-1976

INDICE

	Página
Mal ganado llevo	7
No lo sé	8
El mal encuentro	9
No a la violencia	10
Hombre de bien	11
Cascara de nuez	12
Maldito y azotado	13
Más me duele mirar	14
Mi traje está hecho	15
No hallé paz	16
Que sirva esto de ejemplo	17
¿Qué le dirás...?	18
Don Quijote socialista	20
Cuidado con ella	21
Yo quiero ser esa nube	22
Hambre, guerra y epidemias	23
Aquí le tenemos	24
Así vamos los dos	25
Se va acabando todo	26

	<u>Página</u>
Quizá sea indigesto	27
Cantarcillos	28
Pobre cordero	40
Delicioso siglo XX	41
No sé que tendré yo... ..	42
El monte y el foso	43
Por amigo te quisiera	44
Las dos Españas... ..	46
Como si fueras mi amante	47
Romance del Najerilla	48
Mascarada universal	51
Mi gleba	52
Este ver y dudar	53
Recado entregado a una alondra ...	54
Mi pluma es mi arma	56
Ellos y sus vivencias	57
La fuerza bruta	58
Callado padecer	59
Por tierras de la Mancha	60
España para todos	61
Herido estoy	62
Yo le llevé mi homenaje	63
Hormiga, viento, río	66
Están bajando los ciervos	67



ANTONIO CILLERO ULECIA

Nació en Navarrete (Logroño) el 13 de junio de 1917. En 1940 estrena su primera obra de teatro. En 1942 ingresa en la S. G. de Autores de España. De 1943 a 1948, varias compañías que van por provincias llevan obras suyas en repertorio.

En 1948 marcha con su familia a Buenos Aires y estrena allí: «Tierra sedienta», «El pan del año», «El bobalicón», «Usted manda, míster», «La amansadora», «Anteo y Cloride» y «Rucamará». El año 1965 regresa a España y estrena en el Ateneo de Madrid «Confesión pública», obra que más tarde se representa en varios países americanos. En 1969 vuelve a estrenar en Madrid: «La gran mascarada». Ha quedado finalista en varios premios de teatro y novela.

En 1971 publicó, con motivo del tercer aniversario de la muerte de don Esteban Manuel de Vega, «El Cisne del Najerilla», y posteriormente un libro de poemas titulado «Mi sentir y mi canto». En 1973, otro libro de poemas titulado «El tiempo y las fuentes». En 1975 publicaría el libro «Una vida desconocida: el Najerilla».

Tiene otros libros editados y más de cincuenta artículos. Es Académico Correspondiente de la Real Academia Hispano Americana y de la Burguense de Historia y Bellas Artes.

ANTONIO CILLERO ULECIA

Nació en Navarrete (Logroño) el 13 de junio de 1917. En 1940 estrena su primera obra de teatro. En 1942 ingresa en la S. G. de Autores de España. De 1943 a 1948, varias compañías que van por provincias llevan obras suyas en repertorio.

En 1948 marcha con su familia a Buenos Aires y estrena allí: «Tierra sedienta», «El pan del año», «El boballcón», «Usted manda, míster», «La amansadora», «Anteo y Cloride» y «Rucamará». El año 1965 regresa a España y estrena en el Ateneo de Madrid «Confesión pública», obra que más tarde se representa en varios países americanos. En 1969 vuelve a estrenar en Madrid: «La gran mascarada». Ha quedado finalista en varios premios de teatro y novela.

En 1971 publicó, con motivo del tercer aniversario de la muerte de don Esteban Manuel de Vegas, «El Cisne del Najerilla», y posteriormente un libro de poemas titulado «Mi sentir y mi canto». En 1973, otro libro de poemas titulado «El libro de las fuentes». En 1975 publicaría el libro «Una desconocida: el Najerilla».

Tiene otros libros editados y más de 100 artículos publicados. Es Académico Correspondiente de la Real Academia Hispano Americana y de la Burguense de Historia y Bellas Artes.

x-rite

colorchecker CLASSIC

100mm